



Cadernos NAUI

Núcleo de Dinâmicas Urbanas e Patrimônio Cultural

---

**Dossiê: Atores da Reciclagem e Dinâmicas Urbanas**

V 13 | n 24 | jan-jun 2024

---

## El reciclado rurbano. Apuntes latinoamericanos

Claudia Kenbel

---



**Edição eletrônica**

URL: [NAUI - Dinâmicas Urbanas e Patrimônio Cultural \(ufsc.br\)](http://nau.ufsc.br)

ISSN: 2558 - 2448

**Organização**

Núcleo de Dinâmicas Urbanas e Patrimônio Cultural

Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social da UFSC

**Referência Bibliográfica**

KENBEL, Claudia. El reciclado rurbano. Apuntes latinoamericanos. Cadernos Naui: Núcleo de Dinâmicas Urbanas e Patrimônio Cultural, Florianópolis, v. 13, n. 24, p. 247-267, jan-jun 2024. Semestral.

---

© NAUI

# El reciclado rurbano. Apuntes latinoamericanos

**Claudia Kenbel**<sup>1</sup>

## Resumen

¿Cómo es el trabajo de los recicladores que usan carros y caballos para ganarse la vida? ¿Qué testimonian los carreros que cotidianamente recorren las ciudades para buscar aquello que otros desechan? Para dar respuestas a estos interrogantes partimos de un breve recorrido del concepto de rurbanidad, el cual nos permite comprender el cruce urbano -rural que vehiculiza la tracción a sangre en las urbes. Desde experiencias de investigación en Argentina y Brasil junto a los protagonistas, reconstruimos una caracterización que desafía los entendimientos urbano modernos.

**Palavras-Chave:** carreros; rebusques; caracterización; Argentina; Brasil.

## Reciclagem rurbana. Notas latino-americanas

### Resumo

Qual é o trabalho dos recicladores que usam carroças e cavalos para ganhar a vida? O que testemunham os carroceiros que diariamente percorrem as cidades em busca do que os outros jogam fora? Para responder a estas questões, partimos de uma breve visão geral do conceito de rurbanidade, que nos permite compreender a intersecção urbano-rural que impulsiona a tração sanguínea nas cidades. A partir de experiências de pesquisa na Argentina e no Brasil juntamente com os protagonistas, reconstruímos uma caracterização que desafia a compreensão urbana moderna

**Palavras-chave:** carroceiros; coletas; caracterização; Argentina; Brasil

---

<sup>1</sup> Dra. en Comunicación Social, Investigadora Adjunta del Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Directora del Doctorado em Ciencias Sociales (Facultad de Ciencias Humanas, UNRC). Miembro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores em Comunicación (ALAIIC) y la Red de Investigación Acción sobre Residuos (RIAR). Contacto: claudiakenbel@yahoo.com.ar ORCID: 0000-0002-4930-0544

## Rurban recycling. Latin American notes

### Abstract

What is the work of recyclers who use carts and horses to make a living? What do the cart drivers who daily tour the cities to look for what others throw away testify? To answer these questions, we start with a brief overview of the concept of rurbanity, which allows us to understand the urban-rural intersection that drives blood traction in cities. From research experiences in Argentina and Brazil together with the protagonists, we reconstruct a characterization that challenges modern urban understandings

**Keywords:** carters; gleanings; characterization; Argentina; Brazil

### ¿Quién sufre maltrato?

En el año 2014 la justicia de una ciudad intermedia argentina sentó un antecedente controversial. Por primera vez condenó a un carrero por “maltrato animal” hacia su yegua color zaino, la que se desplomó en la vía pública mientras descargaba arena en un domicilio. En la acusación se indica que este “jornalero” “le habría infligido malos tratos consistentes en: no alimentar en calidad suficiente, azugarla para el trabajo, hacerla trabajar en jornada excesiva, y emplearla cuando no se halla en estado adecuado (...)” (FALLO JUDICIAL, 2013). Después del juicio, el carrero dio su propia versión de los hechos en una nota periodística y expresó:

*Me parece totalmente mal. La yegua se cayó porque tenía cólicos, nada más que eso. En ningún momento le pegué; yo la usaba para darle de comer a mi familia. Dicen que haga un curso pero desde chico que cuido los caballos, nunca les pegué.*  
(La Voz del Interior, 10/12/2014)<sup>2</sup>

Carro y caballo forman parte de la estrategia de sobrevivencia del carrero, en la que salía a llevar arena, retirar escombros y/o basura a particulares o en la vía pública. La sentencia fue de 20 días de prisión en suspenso por el “maltrato” de su yegua. Además, lo obligaron a hacer un curso sobre el cuidado de animales. Al carrero no le devolvieron la

<sup>2</sup><https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/condenan-20-dias-de-prision-carrero-por-maltratar-su-yegua/?login=facebook>

yegua ni el potrillo que tuvo poco después. También tuvo que mudarse del barrio donde vivía por sufrir malos tratos de sus vecinos. Si bien en un primer momento fue sobreseído con el argumento de que "no se debe criminalizar la pobreza", luego una organización protectora de animales apeló y llevó al protagonista a juicio oral y público, el primero que contra un carrero se recuerda en la provincia de Córdoba.

Según la página web de la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores (FACCYR), en Argentina se contabilizan más de 18.000 trabajadores organizados en 145 cooperativas de reciclado<sup>3</sup>. De ese total, el 43% usa carros empujados por caballos<sup>4</sup>, casi el mismo porcentaje que quienes apelan a los carros a mano (41%). De acuerdo a Pellón, "la 'identidad carrera' parecía ganar centralidad más allá de Córdoba y, en cierto modo, puede entenderse que la nueva nominación de la "Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores" (FACCYR-UTEP) –que incorporó la palabra "Carreros" a principios del año 2017– era otro síntoma de la re-configuración del campo conflictual" (PELLON, 2021, p. 11, 12).

En la ciudad de Córdoba, se estiman en más de 3000 los recicladores y cerca de 1700 en Río Cuarto, escenario de buena parte de las investigaciones que aquí se presentan. En un trabajo anterior (KENBEL, 2022) decíamos que carro y caballo representa el ícono del concepto de rurbanidad en tanto manifiesta la presencia de elementos, saberes y procesos caracterizados como típicamente rurales en las urbes; tal es el caso de quienes utilizan la tracción a sangre para el desarrollo de sus estrategias de sobrevivencia. Nos referimos a trabajadores dedicados a la extracción de áridos de baja escala, a recuperadores de residuos o a changarines que se dedican a la venta ambulante de frutas y verduras, entre otras ocupaciones. Su presencia en las urbes tensiona las concepciones urbano modernas sostenidas en las políticas públicas que buscan su regulación o las que circulan vía medios de comunicación, a la vez que abre la discusión sobre el modelo de ciudad que debe primar, sus derivas y consecuencias para la integración social (GALIMBERTI et al., 2018). No se trata de

---

<sup>3</sup> <https://faccyr.org.ar/> consultada el 1° de noviembre de 2023.

<sup>4</sup> El informe menciona que un alto porcentaje lo hace con vehículo (50%), y que se incluyen las cooperativas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) que son reconocidas por el gobierno local y poseen un convenio modelo a nivel latinoamericano. Este porcentaje disminuye a un 29% si no tenemos en cuenta las cooperativas mencionadas. La mayoría de los vehículos con los que realizan la recolección son camionetas o camiones viejos.

un fenómeno sólo argentino, hemos advertido procesos similares en ciudades intermedias y capitales de países latinoamericanos como Colombia, Brasil, Chile y Perú.

El caso del carrero condenado con que iniciamos, nos acompañará las páginas siguientes en las que buscaremos dar cuenta de los siguientes interrogantes: ¿Cómo es el trabajo de los recicladores que usan carros y caballos para ganarse la vida? ¿Qué testimonian los carreros que cotidianamente recorren las ciudades para buscar aquello que otros desechan? En definitiva, ¿Qué se pone en debate socialmente? ¿el trabajo, la dignidad, el medio de movilidad, quien lo protagoniza?

Hemos organizado el escrito en tres apartados. En el primero, haremos referencia a la rurbanidad como categoría teórica, condición social y enfoque analítico para comprender el trabajo que realizan cotidianamente carreros y recicladores con carros tirados por caballos. En un segundo apartado, nos valdremos de testimonios de carreros de Argentina y Brasil en los que puede advertirse este entramado rurbano. Y, por último, unas reflexiones finales para seguir pensando.

## **La rurbanidad como categoría para pensar la América profunda<sup>5</sup>**

Las ideas de “rurbanidad”, “rururbanidad” y “nueva ruralidad” postulan la emergencia de formas renovadas de articulación entre lo rural y lo urbano, dos categorías ampliamente discutidas y resignificadas en las ciencias sociales que engloban prácticas, rutinas y sentidos. Cada uno de los conceptos estuvo y está asociado a una serie de representaciones que los teóricos, gobernantes y ciudadanía comparten. Por ejemplo, “la ligazón de lo rural con lo atrasado y lo tradicional, lo urbano con la tecnología, lo moderno y el desarrollo” (KENBEL, 2006, p. 41). No obstante, las asociaciones que se construyeron sobre uno y otro concepto, en general omiten la “interfaz cotidiana” entre actores, procesos y espacios (CROVETTO, 2019) que resultan característica de nuestras “modernidades periféricas” y sus problemáticas sociales (SCHMIDT et ál., 2019). Las nociones de “periurbano”, “rururbanización” y

---

<sup>5</sup> Este apartado es una revisión de dos textos publicados: 1) KENBEL, GALIMBERTI y DEMARCHI (2022) “Marcos de entendimiento en clave rurbana. Resultados de investigaciones situadas en el Gran Río Cuarto (Argentina) desde la comunicación y el desarrollo” En Pérez Martínez, E. y otros *Estudios del rururbano en América Latina*. Edit. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. ISBN (electrónico) 978-958-781-781-2 Y 2) KENBEL, GALIMBERTI y DEMARCHI (2020) *Iconos de la rurbanidad. Actores, prensa, tecnologías y políticas de reordenamiento en tiempos modernos*. UNIRIO Editora. Disponible en: <http://www.unirioeditora.com.ar/producto/iconos-la-rurbanidad/>. ISBN: 978-987-688-385-6.

“continuum urbano rural” (BERARDO, 2019), así como el concepto de rurbanidad que ha sido clave en nuestros estudios, habilitan lecturas atentas a las relaciones, tensiones y contradicciones a partir de considerar el entrecruce y la interpenetración. En el mismo sentido, Perez Martinez; Nates Cruz y Acosta Nates (2022) sostienen que el estudio de lo rururbano y sus impactos territoriales en América Latina es uno de los desafíos actuales que se presentan para explicar la forma en la que se configuran las ciudades y las metrópolis contemporáneas y su relación siempre vigente con las zonas rurales.

Si bien una vasta literatura se ha dedicado a problematizar particularmente los modos en que lo urbano avanza sobre lo rural<sup>6</sup>, desde los cruces propuestos podemos pensar en procesos emergentes que señalan el sentido contrario. Hablamos de la ruralización de lo urbano (CIMADEVILLA y CARNIGLIA, 2009), esto es, de un proceso en el cual se hacen visibles actores, experiencias y territorios cuyas lógicas comprenden saberes, valores, prácticas y dispositivos asociados a lo rural en el seno de ciudades.

El concepto de rurbanidad retoma una vieja preocupación expresada por Le Play en el siglo XIX y por Anderson o Guigou en los años ´60 del siglo XX respecto de la tendencia a la "extinción de lo rural" y la total "artificialización del ambiente". El término fue propuesto originalmente por el sociólogo rural Charles Galpin<sup>7</sup> en 1918 para identificar un movimiento de reforma social preocupado por las transformaciones industriales y el destino de los ambientes y actores rurales en los Estados Unidos. Trabajos contemporáneos (entre otros: Schneider, 2001; Graziano da Silva y Del Grossi, 2001; Vela y Otros, 2003 y Giarraca, 2003 citados en KENBEL, 2006) sostienen que se verifica cierta urbanización de lo rural con un crecimiento generalizado de las actividades no agrícolas en ese espacio. En tanto fenómeno, además de vincularse a la modernización de la agricultura, también se relaciona con alteraciones en las estructuras familiares, los perfiles de la demanda de empleo y el surgimiento de la pluriactividad como estrategia de sobrevivencia. Se postula así cierta

---

<sup>6</sup> Entre otros autores, se ha destacado en particular José Graziano da Silva y su proyecto *Caracterização do Novo Rural Brasileiro-Projeto Rurbano*, disponible en home page [www.eco.unicamp.br/projeto/rurbano](http://www.eco.unicamp.br/projeto/rurbano). Iniciativa de investigación del Instituto de Economía de la Universidad Estadual de Campinas (Brasil).

<sup>7</sup> Este intelectual es considerado uno de los fundadores de la sociología rural y la economía agrícola en Estados Unidos. Durante la primera mitad del siglo XX ocupó en este país varias posiciones laborales, entre las cuales se destacan un cargo de profesor en la Universidad de Wisconsin y el posterior rol de organizador de la división de población campesina y vida rural del Departamento de Sociología Rural. Para conocer más sobre el concepto y su fundador recomendamos la lectura del artículo “Rurbanidad: de la innovadora intuición de C. Galpin a las diversas formas situadas” (CARNIGLIA, 2020).

inexorabilidad de la dominancia de lo urbano sobre lo rural -y todas las valoraciones asociadas- y por tanto de la urbanización como modalidad creciente y enfáticamente excluyente.

No obstante, la lectura de procesos de ruralización o des-urbanización de la ciudad desde un abordaje que considera la “interpenetración de contrarios” (GURVITCH, 1969 en CIMADEVILLA, 2005), permite una lectura bidireccional del proceso.

Lo que en la realidad es aparentemente heterogéneo o contrario, advierte Gurtvich, requiere de una lectura de implicación dialéctica, por cuanto los elementos y sectores conforman intersecciones, se delimitan, pero también se contienen y se interpenetran hasta cierto punto, o son parcialmente inmanentes los unos respecto a los otros (Gurtvich, 1969: 272). Desde esa perspectiva, postular la interpenetración de contrarios en la dicotomía urbano-rural, supone simplemente afirmar que la predominancia de un polo sobre el otro no inhibe el proceso contrario. Por esa razón, reconocidos los procesos de penetración de lo urbano sobre lo rural, incluso como hegemónicos, también se requiere observar sus procesos opuestos. O lo que puede designarse como ruralización de lo urbano. (CIMADEVILLA, 2005, p. 64)

La ruralización se manifiesta en la medida que en que se revalorizan culturas de la supervivencia sobre la base de saberes y valores rurales aún cuando sean aplicadas en la ciudad<sup>8</sup>. Este proceso se observa en las prácticas de actores que sobre la base de saberes y valores rurales modifican los espacios, los objetos y los significados urbanos, aún sin pretenderlo. Por ejemplo, quienes apelan a la tenencia y uso de carros tirados por caballos para resolver su existencia en el contexto de ciudades intermedias o incluso grandes urbes de Argentina y varios países latinoamericanos (Uruguay, Bolivia, Brasil, Colombia, entre otros). Con tales presunciones, puede sostenerse que, así como se urbaniza el campo, se ruraliza la ciudad en la medida que otros modos, estilos y lógicas de reproducción no siguen los parámetros de la razón dominante y se encarnan en los actores rurales que viven y/o trabajan en la ciudad. Estos actores y sus prácticas se mimetizan en el contexto urbano, tornándose “naturales”. La ruralización se manifiesta en las culturas del rebusque o en términos de Weller (1997), en las actividades de refugio como las que llevan a cabo “carreros, cartoneros, junta basuras, etc. quienes, movilizándose en carros tirados por caballos y sin pretenderlo,

---

<sup>8</sup> Con abordajes que en muchos casos se complementan, autores como Gilberto Freyre (1982), Jesús Martín Barbero (1999, 2000, 2004), Néstor García Canclini (1990), J. Weller (1997), Gustavo CimaDevilla y Edgardo Carniglia (2003, 2005, 2007, 2009), Artemio Baigorri (1995) y Milton Santos (1997), resultan de especial interés para considerar la perspectiva. Para una lectura pormenorizada de los aportes mencionados, recomendamos el libro *Iconos de la rurbanidad. Actores, prensa, tecnologías y políticas de reordenamiento rurbano en tiempos modernos*. UNIRIO Editora, disponible en [www.unirioeditora.com.ar](http://www.unirioeditora.com.ar)

modificaron los paisajes, planos, estéticas y dignidades, y también regulaciones y convivencias urbanas” (CIMADEVILLA, 2005, p. 64).

Si la lectura de los contrarios nos permite construir enfoques comprensivos que trascienden las lecturas polares de lo que puede ser tradicional o moderno, rural o urbano, integrado o no, y pasar a concebir esas interpretaciones como parte de la dinámica de las existencias y sub-existencias de esta contemporaneidad tardía, la perspectiva de análisis que se postula importa porque abre una serie de interrogantes claves. La comunicación en su vínculo con la cultura nos permite ensayar algunas respuestas posibles desde una perspectiva atenta no sólo a la problemática de los medios de comunicación y su rol de “agendadores” de la realidad o “constructores” de las versiones creíbles, sino también a las mediaciones históricas y simbólicas que los diversos sectores sociales ponen en juego a la hora de configurarse como emisores o receptores válidos. Una entrada analítica que se interroga tanto por las estructuras y dinámicas de poder, pero también abierta a interpretar las rupturas y procesos emergentes (CIMADEVILLA, 2009). Esto es, de los procesos que crean los sentidos hegemónicos y de los procesos que parecen contradecirlos, enfrentarlos o ajustarse por diversas razones. En definitiva, de los variados modos en que a través de la historia y los presentes los actores en la configuración de ambientes, prácticas y manifestaciones participaron y participan en la puja por la creación y/o reproducción de sentidos que afirman o niegan el orden social resultante.

En síntesis, el proceso de ruralización de lo urbano no es excepcional, sino por el contrario resultante de una serie de condiciones que se reproducen en vastas geografías. Por caso, de la conjugación de procesos migratorios de pobladores rurales que se instalan en las ciudades, el consiguiente cultivo de sus prácticas arraigadas, de sus saberes identitarios, de sus modos “naturales” de resolver su existencia. Por tanto, de una forma de configurar sus vidas y trayectorias rurales en contextos urbanos dando lugar a nuevos híbridos. O si queremos plantearlo de otro modo, configurando una materialidad nueva, ni urbana ni rural, sino rurbana.

A través del uso del carro- caballo como ícono de la rurbanidad, hemos identificado un conjunto de prácticas de rebusque, entre las que ubicamos la recuperación informal de residuos. Tema que abordaremos en la próxima sección.

## **Características del reciclado rurbano**

A partir de la convergencia entre la comunicación, el desarrollo y las problemáticas urbano-rurales (CIMADEVILLA y CARNIGLIA, 2004; CIMADEVILLA y CARNIGLIA, 2009), desde un enfoque comunicacional en clave sociocultural construido en la confluencia de antecedentes de la tradición latinoamericana de la comunicación, la comunicación para el desarrollo y la comunicación en el cambio social (KENBEL, 2020), hemos realizado procesos de investigación acción orientados a tres líneas: a) La visibilidad e invisibilidad social de la rurbanidad y el modo en que los medios de comunicación -especialmente la prensa- la tratan o excluyen de su agenda (DEMARCHI, 2014), como así también las lecturas que genera en la opinión pública; b) El interés por los marcos ideológicos con los que se encuadra a la rurbanidad, los parámetros con los que se la valora y los ángulos que se eligen para racionalizarla en su comprensión. Por caso con estudios vinculados a las políticas públicas que buscan regular la circulación de los carros tirados por caballos en las ciudades y, c) La dimensión significativa de los grupos rurbanos, lo que implica para sus protagonistas en tanto modo de vida y subsistencia y el conjunto amplio de significados que encierran sus ambientes y sistemas de objetos (CIMADEVILLA, 2020). Desde esta última línea, trabajamos en comprender las experiencias y vivencias cotidianas de los protagonistas, privilegiando estancias extensas en sus hogares y lugares de trabajo y acompañándolos en los distintos momentos<sup>9</sup> de sus “actividades de rebusque” (KENBEL, 2006). A partir del carro caballo como ícono de la rurbanidad hemos identificado al menos tres prácticas en el interior argentino. A saber:

- La extracción y transporte de arena en zonas de ríos o arroyos con una estructura de hierro (rastrón) tirada por caballos. Los animales también se utilizan para el transporte del material extraído;
- La venta ambulante de frutas y verduras con carros tracción a sangre y
- La recolección de residuos en carros tirados por caballos.

La distinción es sólo analítica, ya que en la resolución cotidiana de la vida es común que un grupo familiar realice distintas actividades al mismo tiempo. Por eso es que en términos de identificación nos referimos a los “carreros”, para referirnos a todo lo que puede

---

<sup>9</sup> En un capítulo reciente, damos cuenta de los principales aprendizajes que como equipo hemos identificado en dos décadas ininterrumpidas de investigación y vinculación con poblaciones rurbanas argentinas. Vease KENBEL y CIMADEVILLA, 2022 en <https://www.unirioeditora.com.ar/producto/experiencias-dialogicas-investigacion-social/>.

hacerse con la tracción animal. Reservamos el concepto de “cirujeo” o de “recuperación informal de residuos” para dar cuenta de la “actividad a través de la cual un individuo o varios –por ejemplo, miembros de un mismo grupo familiar que puede incluir a menores de edad- se dedican principalmente a la recolección de elementos de desecho comercializables o reutilizables o consumibles, destinados a satisfacer necesidades básicas” (CIMADEVILLA y CARNIGLIA, 2015, p. 2).

Ahora bien, ¿qué podemos decir de los recicladores del Gran Río Cuarto en el corazón de Argentina? En el año 2014, a través de un convenio entre la universidad y el municipio local, se realizó un relevamiento que arrojó un conjunto de datos distintivos<sup>10</sup> que aquí resumimos:

Se relevaron 393 hogares, un total de 1692 personas que dependen directa o indirectamente del cirujeo o de la recuperación informal de residuos como estrategia de sobrevivencia. Del total de familias, un tercio lleva más de tres décadas cirujeando; el otro tercio, entre 15 y 29 años, y la última fracción comenzó después de 2001. El 55% de familias utiliza carros tirados por caballos para resolver la movilidad de los materiales. De ese porcentaje, el 85% solo tiene un equino para recorrer entre tres y seis horas diarias la ciudad. Una de cada dos familias está compuesta por más de cinco personas, lo que estadísticamente se considera de tipo “numerosa”. Muchas bocas para un ingreso promedio de menos de un dólar por semana por venta de materiales (cartón, vidrio, metales, cobre, chatarra y papel). Y largas colas para ir a una letrina; los que la poseen, porque relevamos a ciento veinte grupos familiares del total que no la tienen. En cuatro de cada diez hogares hay niños que salen a trabajar. La mitad de las familias tiene integrantes con problemas de salud que precisan medicación permanente. Una de cada diez personas que es miembro de estas 393 familias es analfabeto completo o funcional. En uno de cada tres hogares, hay alguien que no sabe leer de al menos 14 años.

A su vez en trabajos anteriores (KENBEL, 2006, 2013), identificamos un conjunto de características del trabajo cotidiano de recogida, clasificación y venta de materiales reciclados que complementa los datos presentados:

-La recolección se efectúa principalmente a través del uso extensivo de carros tirados por caballos que, o bien realizan circuitos por la vía pública observando lo que se expone en

---

<sup>10</sup> El informe completo está disponible en [www.comunicacionyurbanidad.org](http://www.comunicacionyurbanidad.org).

cestos y veredas para ubicar aquello que pueda ser vendido; o bien los recicladores ya tienen sitios pautados para retirar materiales. En este último caso, acuerdan previamente con comerciantes, porteros de edificios y/o vecinos particulares un horario para el retiro “exclusivo” de los residuos y otros elementos de interés.

-Una vez llevada a cabo la recolección de residuos - por ejemplo, de cartón, vidrio, plástico, aluminio, cobre o papel- los recicladores regresan a sus barrios, donde proceden a la clasificación.

-La “limpieza” de los residuos es un factor de diferenciación de precios que hace a la calidad del trabajo; factor que suele valorarse positivamente por quienes compran materiales al pagar un poco más.

Para la venta de los materiales, las opciones pueden ser al menos dos:

a) que los recicladores se trasladen hasta los centros de venta - desarmaderos o “chacaritas”, atravesadores en Brasil- donde se pesa lo recolectado y se paga en función del precio que tiene en ese momento el material en el mercado.

b) que los dueños de las chacaritas se trasladen hasta los domicilios particulares o los barrios donde viven los recicladores, sea a través de un camión, una camioneta o bien opten por colocarles un contenedor. Esto suele suceder con aquellos recuperadores que más tiempo tienen en el rubro, con los cuales las chacaritas desarrollan relaciones de confianza.

-Los materiales que no se comercializan vuelven al circuito de la basura, no obstante, también se aprovechan, por ejemplo, los residuos orgánicos como alimento para los animales. También hemos advertido que se reutilizan materiales, por ejemplo, para el acondicionamiento de los carros y con diversas utilidades en las viviendas de los recicladores. La premisa es que “todo (o casi todo) sirve”.

-El ingreso que los recuperadores reciben por sus trabajos- recolección, limpieza y separación de los residuos- depende de los precios que se operen en los centros de compra o chacaritas donde concurren y del caudal de residuos que logren juntar. Por ejemplo, a octubre de 2023, se pagan \$32 por un kilo de cartón; el kilo de papel blanco, \$35; el kilo de pet cristal a \$60 y el de color a \$55. Los valores no llegan ni a medio dólar. Así mismo, el cirujeo se presenta como el principal sustento económico de la familia o el que se mantiene a la par de otros trabajos eventuales y hasta en relación de dependencia.

- Finalmente, podemos decir que se trata de una actividad donde participa toda la familia con distintos grados de involucramiento. Hay una transmisión generacional de padres a hijos que se nota sobre todo en el cirujeo ya que los niños participan desde muy pequeños de los recorridos habituales de sus padres.

Si nos centramos en los saberes y experticias desarrollados en todo el circuito del reciclado, podemos sostener que:

- Las prácticas de rebusque se basan fundamentalmente en un tipo de conocimiento heredado, experiencial, transmitido generacionalmente. Se trata de actividades surgidas en los contextos familiares o de vecindad de sus protagonistas, requieren de la destreza física –para levantar fardos de residuos que pueden pesar 50 kilos, para aplastar materiales, trasladar bolsas de verduras para los animales- y del manejo de ciertos saberes. Esta información que se transmite de padres a hijos o entre vecinos se relaciona a los caballos como medios de vida (manutención, alimentación, salud, aptitudes para el trabajo, deportes y espacios de ocio asociados), lo referido a la actividad en sí de la recuperación de residuos (recorridos, clientela, separación de residuos, puntos de venta, precios de los materiales), como también es usual apelar a la crianza y manutención de animales de corral-como gallinas, ovejas, cerdos- para autoconsumo y/o venta.

- Se reconocen rutinas en las prácticas de rebusque, que giran en torno a la tenencia de los caballos (cuidados, alimentación y manutención), al desarrollo de la recuperación y reciclado de materiales (hay horarios para preparar el carro y los caballos, para los retiros de materiales de la vía pública o de lugares estipulados), tareas domésticas y de cuidados, así como la realización de otros trabajos que complementan el ingreso familiar. Sobre esto último, citamos como ejemplos, contratos eventuales para obras en construcción, la extracción de áridos, la carga/descarga de materiales pesados de vehículos de gran porte y tareas de parqueizado y jardinería.

A su vez, las rutinas pueden verse afectadas por al menos tres conjuntos de factores: a) *los ambientales*, ya que se trata de prácticas realizadas al aire libre, con una particular relación con el ambiente y, por tanto, sujetas a condiciones provenientes de las inclemencias del tiempo o los cambios estacionales. Por ejemplo, el viento que suele afectar el acopio de residuos tipo papeles o cartones o las lluvias que mojan los materiales. Estas condiciones climáticas también afectan los horarios de apertura y cierre de comercios que son puntos

centrales de retiros de residuos. Otro conjunto de factores se vincula a b) *las necesidades económicas familiares de los recicladores*. Esto es, en determinados períodos se hace necesario hacer más recorridos o anexar otras actividades para contribuir a la economía familiar. Estos factores dependen a su vez de la cantidad de miembros de cada familia, los gastos a afrontar, la alimentación de los caballos, si hay problemas de salud a asumir que demandan dineros “extras” o de posibles eventualidades para las cuales siempre es bueno tener un dinero por las dudas. Y c) un factor que incide significativamente en la trayectoria de los recicladores es la *aplicación de políticas públicas* que afectan –mediante la regulación o configuración urbana- sus prácticas y rutinas. Como ejemplos podemos citar aquellas direccionadas a regular la tracción a sangre, las que demarcan horarios y zonas para la recolección de materiales o las que regulan el acopio y su disposición final.

Acerca de las percepciones de los recicladores sobre las actividades de rebusque, mencionamos las más significativas:

-Valoran la independencia relativa en la realización de las actividades, ya que ellos organizan los tiempos y las rutinas. Reconocen que les agrada no tener que rendir cuentas a nadie más que a ellos mismos y sus familias. Entienden lo que tienen como parte de un esfuerzo propio, sin un patrón que pautе sus tiempos y sus ganancias.

- Las actividades requieren de la confianza entre los actores y aquellas personas con quienes traban relaciones comerciales. Esa confianza se logra con el tiempo y la constancia.

-El caballo aparece como elemento central en las actividades de rebusque. El origen de la relación actor/caballo data de los padres y los abuelos, con cierta salvedad para el caso de los recolectores informales. Se constituyen en parte del equipo de trabajo: Son integrantes de sus vidas, forman parte de la herencia que se transmite y resultan útiles para múltiples funciones: Por ejemplo, para trabajar, hacer changas (como transportar escombros, llevar arena a las obras, colocar champas de césped), realizar compras, conseguir el alimento para los caballos. Es un medio múltiple función, el medio de movilidad por excelencia. Es un medio económico. Los propios actores consiguen el alimento para los caballos en las verdulerías, o los barrios donde viven cuentan con amplios terrenos donde pueden pastar sin costo. En cuanto a los carros, se adquieren en los mismos barrios, a préstamo o con facilidades de pago, en el caso de compra. Otorgan, por otro lado, ciertas ventajas en la realización de las actividades: Los actores manifestaron que resultan muy útiles para

transportar importantes volúmenes de residuos o de arena en relación a otro tipo de movilidad, como el carro a mano que mencionamos anteriormente.

La densidad de estas actividades de rebusque, en especial, la de la recuperación informal de residuos como parte de un modo de ganarse la vida, se plasma en relatos y vivencias que entendemos resultan significativos para comprender ese modo de vida, a mitad de camino entre los semáforos y el carro caballo y que desafía entendimientos, regulaciones y sentidos urbanos.

## **Recicladores, carroceros y catadores, experiencias desde Argentina y Brasil**

La historia del carrero con que dimos inicio es parte de una realidad más amplia: la de más de 1700 personas que en la ciudad de Río Cuarto, segunda en densidad poblacional de la provincia de Córdoba (Argentina), declara vivir directa o indirectamente de la recuperación informal de residuos. Los factores que explican la presencia de la recuperación de residuos por parte de estas familias se explica también por el perfil de desarrollo local. Algunos datos de Río Cuarto lo ejemplifican. Se trata de la cabecera de la región sur de Córdoba con aproximadamente 200.000 habitantes, es un núcleo urbano de importante crecimiento poblacional con una significativa capacidad captadora de migrantes de la región. La migración rural hacia la ciudad provino, en parte, de una disminución significativa de las unidades productivas agropecuarias de la región, lo que aconteció dentro de un proceso, aún en curso, de profundización del capitalismo en el campo cordobés y otros fenómenos, como, por ejemplo, la división por herencia. La contraparte urbana de esta modernización agraria excluyente hizo que alrededor del 80 % de la población regional hoy resida en la ciudad. Parte de esos migrantes son los actores de la rurbanidad referenciada, quienes integran las alarmantes cifras de trabajo informal local. Indicadores en materia de trabajo, vivienda, hábitat, educación e ingresos los ubican entre las más críticas manifestaciones de la pobreza y la consecuente desigualdad social de la ciudad (CARNIGLIA, 2016).

Sobre la recuperación de residuos y el uso del animal, el carrero condenado respondió que le habían prestado un caballo “porque al secuestrarle la yegua no tiene cómo trabajar, que salía todos los días a buscarle comida, que le buscaba verdura y a veces pan, que tenía varios negocios donde ‘limpiaba’, es decir de donde sacaba los restos de comida para alimentar a sus

caballos y que cuando tenía dinero le compraba fardo y maíz. Que además de vender arena, junta cartón y botellas” (FALLO JUDICIAL, 2013). El relato se replica en historias y vivencias similares. El carro caballo es el binomio por excelencia que acompaña la cotidianeidad rurbana:

*Mi marido hacía changas y bueno empezamos a comprarno el cabaio y teníamos una motito la cambié por el cabaio, los regalaron un carro y así salimos a cirujiar en el carro. (S, julio de 2004)*

*La vida mía era estar entre medio de los animales, mi papá era herrero y hacía arneses, monturas, amansaba caballos, tenía muchas actividades metidas entre medio de los animales... (L, junio de 2004)*

S sale a cirujear con su familia en un carro y un caballo que adquirieron por el trabajo de J en la extracción de la arena. Así fueron los inicios:

*... nos habían prestado un carro, teníamos caballo pero nos prestaron un carro entonces agarramos, empezamos a llegar a las verdulerías y bueno, empezamos a conseguir gente que nos ayudara, ahora estoy en la limpieza de un comedor así que...me queda el comedor, la verdulería, la carnicería están todas ahí a la par...así que de ahí bueno sacás un poco más porque la verdura te la dan todos los días, la carne la sacás todos los días y lo del comedor me dan todos los días la mercadería así que...no tengo que comprar nada...(S, junio de 2004)*

M vive junto a sus cuatro hijos y usa el carro para salir a recolectar. Sostiene a la familia con lo que obtiene de esta actividad y con el beneficio de una ayuda estatal. Sale en el carro desde muy chica: *y...desde que tengo uso de razón, salía con mi padre, después me junté, mi suegro me regaló el carro y el caballo y los chicos siempre arriba del carro...* (M, julio de 2004)

*D: Nosotros teníamos 9 hijos, y no alcanzaba lo que él trabajaba...él (marido) por más que trabajara de las 7 de la mañana hasta las 7 de la tarde no nos alcanzaba porque era una changuita que él hacía...él venía, cobraba y los remedios y no nos alcanzaba ni la luz, nada...porque a 9 hijos hay que calzarlos, vestirlos...por eso él se dedicó a la cirujeada...*

Investigadora: ¿Con cuántos caballos empezaron la cirujeada?

D: *Con uno...*

Investigadora: ¿Y después...?

*Fuimos comprando otro y bueno y cirujeábamos...y ahora cada uno de ellos (sus hijos) se compra su caballito...trabajan en la arena y se compran un caballito para el carro...” (D, julio de 2004)*

Como señalamos anteriormente, el factor hereditario es importante en este tipo de actividades de “rebusque”. Existe un manejo de determinadas habilidades –relacionadas a cómo cirujear, el cuidado de los caballos, la comercialización de las frutas y las verduras, la

adquisición de la clientela- obtenidas con los años de boca de la propia familia o del entorno próximo del barrio donde se habita. Siempre hay alguien que presta los elementos de trabajo (los rastrones, el carro, los caballos) y que está dispuesto a compartir lo que sabe. Ese conocimiento otorga ciertas seguridades y regularidades, una vida que gira entorno al trabajo, la vida en familia y el barrio. Saberes que mezclan lógicas diferentes a los empleos “típicamente urbanos”, con factores relacionados fuertemente a lo afectivo. Incluso la vida junto a los caballos se percibe como “normal” que hasta cuesta identificar el origen de tal relación o las razones por las cuales se lo emplea. El estilo de vida, la actividad de rebusque, la presencia de los caballos, la cría de chanchos u ovejas a cuadras del centro urbano de la ciudad se presenta, para ellos, como perfectamente compatible con este tiempo histórico.

### **Carroceros y catadores de Olinda (Brasil)**

Durante el año 2015 realizamos una estancia pos doctoral en las ciudades de Olinda y Recife, en el nordeste brasileño<sup>11</sup> en la que, a partir de las experiencias de investigación con carroceros y recicladores en el interior argentino, buscamos replicar el estudio. En el transcurso de la estadía visitamos dependencias públicas vinculadas al trabajo con los residuos y con los catadores. Particularmente nos detuvimos en la experiencia del “Aterro de Aguazinha”, un basural a cielo abierto que cerró en el 2010. En el lugar se congregaban más de 200 catadores entre hombres, mujeres, niños y adolescentes que trabajaban y vivían allí mismo. Una disposición ministerial declaró el cierre del aterro, lo que produjo movilizar esfuerzos por parte de la prefectura para actuar directamente con las familias dedicadas al cateo de la basura. En el transcurso de reconstruir cómo había sido el proceso de cierre y el destino de las familias catadoras, dialogamos con catadores y encontramos el desarrollo de al menos tres ferias de carroceros, es decir, aquellos que utilizan la tracción a sangre para el desarrollo de sus prácticas de rebusque.

Solo a modo de caracterización general, diremos que Olinda es una ciudad que según el último censo de 2010 tiene una población de 377.779 habitantes. Está próxima a la ciudad de Recife, capital del estado de Pernambuco en el nordeste de Brasil. En términos económicos, se caracteriza por ser una ciudad volcada al sector de los servicios (72,2% del

---

<sup>11</sup> <https://www.conicet.gov.ar/recuperadores-informales-de-residuos-historias-de-rurbanidad/>

PIB municipal) Y le sigue el área industrial con un 15,8% de participación en el PIB. Según algunos relatos de personas que participan en la administración pública, es una ciudad “de servicios” y “sin industrias” que compite mucho en ese sentido con Recife. Conforme a los datos del censo del 2010, la tasa de extrema pobreza estaba en el orden del 23,41%, siendo la media nacional del 30,33% (al 2010). En relación a la educación, la tasa de analfabetismo de las personas de 10 años o más era del 6,7%. Siendo mayor la proporción en el área rural que urbana. Esta tasa de analfabetismo era menor a la tasa del país (9,4%) y del estado de Pernambuco (17,5%). Sobre las condiciones referidas al mercado de trabajo, el censo muestra que el porcentaje de personas desempleadas en domicilios particulares permanentes, es del 4,8%. Siendo la tasa de Brasil del orden del 3,0% y del estado de Pernambuco, del 4,2%. En relación a la población de 16 años o más en situación de informalidad, el porcentaje es del 18,6% distribuidos del siguiente modo: 1) 76,457 son empleados con contratos laborales (son el 50,5%); 2) le siguen los cuenta propistas que suman 31.354 personas (20,7%); 3) luego los empleados que no tienen contratos laborales (30.416; 20,1%); y 4) los empleados públicos tipo militares y empleados públicos que suman 1145 personas (6,2%).

En los intercambios producidos, mezcla torpe de portugués y español, pudimos advertir elementos en común con las vivencias argentinas. Vale aclarar que, a los fines de poder trabajar sobre los registros de entrevistas, las mismas fueron traducidas del portugués al español por una persona nativa, de allí que se reproducen los fragmentos tal como fueron traducidos:

*Nuestra vida es de mucho sacrificio, tenemos que despertar temprano, y en el invierno tenemos que trabajar en la lluvia. Ingresamos el agua del mar y hace mucho charco, criamos cerdo y caballo y queda todo choto, tenemos que arreglar la herradura del caballo siempre, las cuatro herraduras salen por cincuenta reales, eso si trabajamos los treinta días. Más el gasto con alimento que son de veinte y cinco reales a cada quince días. Quien no es carrero y no conoce cómo es esta vida, no entiende el cuidado que necesitamos tener, porque el carrero es dependiente del caballo, si enferma la pata, no puede trabajar y yo también, y no podemos buscar una arena, o unas sobras para los cerdos, y todo más. Él trabaja por él y yo trabajo por mi familia. Así que lo cuido y me queda para comprar un cigarrillo y otra cosa. ¿Su padre, abuelo tenían caballo también?  
Sí, ya es de generación, de padre para hijo. Porque es eso mismo que podemos pasar para nuestros hijos, el trabajo de cada día. (A, mayo 2015)*

Algunos encuentros se produjeron en la calle, otros en el predio del basural cerrado en el cual algunas familias seguían viviendo. Como parte de los diálogos, compartimos relatos y fotografías de carreros de Río Cuarto.

*una persona con un buen caballo y un carro no pasa hambre.. todos los días tenemos el pan, es útil para cualquier cosa, por ejemplo para la playa, es nuestro auto. (risas). Ni gasta nafta..*

*(risas) Sí, solo necesita alimentarlo...*

*Sí, solo necesita alimentarlo con una bolsa de alimento, o de maíz, si puede pasar un mes. Una bolsa de alimento para caballo cuesta unos veinte tres reales (A, junio 2015).*

Acerca de la relación de los carreros o carroceros con la educación formal, A y S, madre e hija, decían que:

*No tiene estudios, muchos trabajan desde sus diez años... Antes era peor porque el caballo era el hombre, pero en los días de hoy muchos ya tienen su caballito. Muchos son analfabetos porque faltaban a la escuela para trabajar, el tiempo pasa y pierde la oportunidad y después ya no quiere estudiar. Algunos saben hacer las cuentas, son buenos en matemática pero no saben la lectura y escritura. Yo tengo dos hijos que estudian y otros dos que no.*

*(...) sin tener el basural no sé qué sería de mi vida. Porque ya hablé con muchos para conseguirme un trabajo, cocino muy bien, de horno y hornalla no sé, pero cocino bien, comida para muchos, "feijoadá", "jabá", o sea, podría estar empleada en un bar, pero muchas personas tienen miedo de que nosotras robemos, eso es por no tener oportunidad, porque gustar de trabajar nos gusta. Puedo limpiar casa de familia, lavar ropa, pero como no hay me voy al basural, porque lo importante es trabajar (A y S, mayo 2015)*

En estos fragmentos del encuentro con F puede encontrarse el vínculo del carro y caballo a una cuestión generacional y a las valoraciones del trabajo con los residuos y otras prácticas de rebusque cuando se intentan buscar opciones en relación de dependencia o que desde el sentido común extendido se valoran como mejores alternativas.

*me acuerdo de mi familia es de mi padre siempre trabajando con caballo y carreta, trabajaba cargando verdura en feria, pero ahora que tiene camión no quiere más trabajar con eso. En feria cargaba esos "garajá" de gallina, es como una "jaula para gallina", el cargaba todo y llevaba las gallinas. Yo vivo tranquilito, si aparece algo... voy viviendo despacito.*

E: ¿Cuántos caballos tenés?

F: *Tengo 5 caballos, le doy "farelo" (alimento para caballo), "purina" (alimento para caballo), así queda alimentado y no va a salir en la calle y molestar a nadie, porque a muchos no les gusta.*

E: ¿Y tu padre?

F: *El ya falleció, falleció con 60 años, y él se jubiló trabajando de carrero, siempre trabajó en eso y mi abuelo tenía caballos. Le gustaba trabajar por su cuenta, sin jefe, y eso mi padre, mi abuelo y mi abuela, que tenía carreta, pues ella trabajaba cargando para un kiosko.*

En otro tramo del encuentro F se refiere a los cuidados proporcionados a los animales y a cómo es un día de trabajo.

*también tiene que saber cuando el caballo se enferma, tiene que aplicar una inyección, por ejemplo, ese caballo que tengo se enfermó y casi que lo perdí. Un día ele comió una bolsa de la basura y quedó con problemas intestinales, y yo sufrí mucho y pasé todo el día cerca de él, y así él se quedó mejor después de un tiempo y está vivo hasta hoy. El tiene 6 años y llama Nino.*

*Un día de mi vida es alegre, porque yo trabajo de lunes a viernes, sábado si hay trabajo aun puedo hacer, pero en el domingo no salgo a trabajar para nadie. Domingo es el día de descansar, yo cuido de los caballos. Cuando llego a casa, antes de cuidar de mí, cuido de los caballos, dejo comida y me pongo a limpiarlos.*

*Yo puedo pasar toda la semana sin tener trabajo, pero prefiero mi carro. Porque en el trabajo sufro muchas críticas, porque no soy alfabetizado. Si vos me pedís para firmar mi nombre lo sé, pero leer y escribir no. Entonces no necesito de más críticas en mi vida y prefiero trabajar en mi carro ganando un poquito por día y a veces voy remándola sin me enojar con nada. (F, abril de 2015)*

Desde la lectura que propone la rurbanidad, que pone en el centro el cruce urbano rural, los relatos cobran sentido para referenciar el modo en que los recicladores se ganan y reproducen la vida. Hay una lógica de vida y de trabajo, de por qué cuidar a los animales y a los clientes, el uso del tiempo y de una dignidad que no es fácilmente hallable en otro tipo de propuestas laborales.

## Carreros, más que recicladores

En pocas palabras, ¿cómo podría definirse a los carreros? Ensayando posibilidades y a la luz de la caracterización brindada en este escrito podemos decir lo siguiente:

*Dícese de quienes se ganan la vida con carros tirados por caballos en ciudades intermedias y capitales de Argentina y América Latina. Trilogía que involucra carro, caballo, carrero, que forman un “nosotros” de necesidad mutua, trabajo y cuidados. Carrero es quien vive de lo que hace, orgulloso de su condición de cuentapropista, de la autonomía relativa que significa tener un medio a través del cual puede disponer del propio tiempo y del ritmo de las ocupaciones. Carro-caballo se constituye en parte de la memoria familiar y grupal y admite múltiples funcionalidades: para changas varias (transportar escombros, champas de césped, llevar arena a las obras), realizar compras, conseguir el alimento para los animales, desfilar, llevar a la familia y todo lo que pueda reutilizarse en ese tránsito por las calles de las ciudades. Son por otro lado, medios económicos en virtud de su propia condición. Los carreros consiguen el alimento para los equinos en las verdulerías, o los barrios donde viven cuentan con amplios terrenos donde pueden pastar sin costo. En cuanto a los carros, los hay diversos. Se adquieren en los mismos barrios, a préstamo o con facilidades de pago, en el caso de compra. Los carreros se las ingenian para el diseño y construcción de los carros con lo que el rebusque ofrece en el devenir de los recorridos.*

A mitad de camino, ni rurales, ni urbanos, los carreros rurbanos viven una vida de sacrificios, trabajan bajo la lluvia, con frío, con calores extremos porque quien no sale a buscar el mango, no come. Rebuscadores ciudadanos, escapan a la posibilidad de lo ilegal con el

carro caballo. Parte del entorno, miembro de la familia, necesidad y apego, carro caballo (y carrero) suele ser mal visto e incluso invisibilizado. Tapa de los diarios en relación a la pobreza, la exclusión y todo lo que nos cuesta reconocer como lo pretendidamente moderno. Los carreros constituyen una categoría social subordinada y vulnerable pero con una significativa capacidad de resiliencia en nuestras sociedades heterogéneas y crecientemente desiguales.

Aquel carrero condenado por “maltrato animal” dio su versión de los hechos según consta en los archivos judiciales:

*(...) me llamó una señora (...) para que le lleve arena zarandeada, fui, até el carro en mi casa y fui con los dos caballos, zarandé la arena, la cargué y se la llevé. Llego al domicilio, descargo y cuando me di vuelta para cobrar y venirme, se cae la yegua sola. Desaté la potranca y la puse a la orilla, pasó un muchacho y me ayudó a cortar los arneses para desatar a la yegua y ahí quedó tirada en el suelo hasta que llegó la policía. La policía me dijo que me iban a secuestrar la yegua por maltrato animal. A las tres horas vino un hombre que supuestamente era veterinario y miró al animal. La señora que me compró la arena firmó un acta de secuestro y le sacó una foto a la yegua, de cómo estaba. Esa yegua sufre de cólicos igual que la madre, su madre murió. Cada tanto, cinco o seis meses, le agarran cólicos, y se tira al suelo y se desvanece. Yo le pongo Dexametasona (un anti inflamatorio). También le compro antibióticos y para los parásitos. La yegua ha tenido dos crías, un potrillo que vendí y otro que va a cumplir un año (Texto Fallo Judicial, 2013).*

Hace un tiempo atrás volvimos a cruzarnos con este carrero que al día de hoy cuenta con una motocarga, con algunos sitios para retirar materiales, y que paradójicamente vive al lado de los nuevos edificios de Tribunales de la ciudad de Río Cuarto. Nos seguimos preguntando: ¿Qué se pone en debate socialmente? ¿el trabajo, la dignidad, el medio de movilidad, quién lo protagoniza? No tenemos respuestas acabadas, pero sí una idea puede esclarecer un poco el camino a seguir: para pensar en la integración de los sectores más vulnerables socialmente, sean recicladores, carreros, carroceros, pepenadores, bagueros, es necesario comprender integralmente los marcos interpretativos que dan sentido a sus modos de ganarse la vida. La rurbanidad como categoría tiene esa humilde pretensión comprensiva, la que entendemos como un buen punto de partida para imaginar acciones públicas con horizontes de igualdad.

## Referências

BERARDO, Martina. **Más allá de la dicotomía urbano-rural**. *QUID*, 16 (11), p. 316-324, 2019.

CARNIGLIA, Edgardo ¿Pobreza, exclusión, vulnerabilidad, desigualdad? Sobre la condición “ciruja” local”, In MALDONADO, Gabriela y otras (Comps.), **¿Qué investigamos en la Facultad de Ciencias Humanas?** Río Cuarto, UniRío, p. 444-462. Disponible em [www.unrc.edu.ar/comunicación/editorial/repositorio](http://www.unrc.edu.ar/comunicación/editorial/repositorio).

CIMADEVILLA, Gustavo Rurbanidad: de la intuición del que observa al objeto de conocimiento In KENBEL, Claudia; GALIMBERTI, Silvina; DEMARCHI, Paola **Iconos de la rurbanidad. Actores, prensa, tecnología y políticas de reordenamiento rurbano en tiempos modernos**. UNIRIO Editora. Río Cuarto, p. 15-20, 2020.

CIMADEVILLA, Gustavo Contrapuntos con Lefebvre. Apuntes para una entrada comunicacional In CIMADEVILLA, Gustavo y CARNIGLIA, Edgardo (coords.). **Relatos sobre la rurbanidad**. UNIRIO Editora, Río Cuarto, p. 11-20, 2009.

CIMADEVILLA Gustavo y CARNIGLIA, Edgardo **Informe general del Relevamiento de familias con actividades cirujeo en la ciudad de Río Cuarto**. Universidad Nacional de Río Cuarto, 2015. Disponible en: [www.comunicacionyurbanidad.org](http://www.comunicacionyurbanidad.org).

CIMADEVILLA, Gustavo y CARNIGLIA Edgardo La ruralización de la ciudad pampeana In: CIMADEVILLA, Gustavo y CARNIGLIA, Edgardo (coords.). **Relatos sobre la rurbanidad**. UNIRIO Editora, Río Cuarto, p. 75-94, 2009.

CIMADEVILLA, Gustavo y CARNIGLIA, Edgardo (Eds.) **Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos del cambio**. INTA. Buenos Aires, 2004.

CROVETTO, Marcela **Espacios rurales y espacios urbanos en la teoría social clásica**. *QUID*, 16 (11), p. 15-31, 2019.

DEMARCHI Paola **El devenir de las construcciones periodísticas sobre la ciudad y las emergencias sociales (siglo XX): prensa, orden urbano y clima de época**. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Rosario, Argentina, 2014. [Disponible en: http://hdl.handle.net/2133/8823](http://hdl.handle.net/2133/8823)

GALIMBERTI, Silvina, KENBEL, Claudia y DEMARCHI, Paola (2018) **El cirujeo en Río Cuarto: la rurbanidad que incomoda**. In SCHAMBER, Pablo y SUAREZ, Francisco (compls.), *Recicloscopio V*. Los Polvorines. Ediciones UNGS, p. 323-350, 2018.

KENBEL, Claudia **Circuitos culturales y tensiones de sentidos. La rurbanidad según las memorias sociales en la ciudad de Río Cuarto** [Tesis Doctoral]. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, 2013. Disponible em <http://hdl.handle.net/2133/8507>

KENBEL, Claudia **A mitad de camino entre lo urbano y lo rural. Actores y actividades de rebusque** Trabajo Final de Licenciatura. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto, 2006.

KENBEL, Claudia, DEMARCHI, Paola y GALIMBERTI, Silvina **Íconos de la rurbanidad. Actores, prensa, tecnología y políticas de reordenamiento urbano en tiempos modernos.** UniRío editora, 2020. Disponible em [www.unirioeditora.com.ar](http://www.unirioeditora.com.ar)

KENBEL, Claudia, GALIMBERTI, Silvina y DEMARCHI, Paola Marcos de entendimiento en clave rurbana. Resultados de investigaciones situadas en el Gran Río Cuarto (Argentina) desde la comunicación y el desarrollo. En Pérez Martínez, E. y otros **Estudios del rururbano en América Latina.** Edit. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia, 2022.

PELLON, Ignacio. **Carreros de La Esperanza. Un estudio de caso sobre acción colectiva y estructuración social.** Tesis de Maestría en Trabajo Social. Universidad Nacional de Córdoba, 2022.

PEREZ MARTINEZ, Manuel; NATES CRUZ, Beatriz y ACOSTA NATES, Paola **Estudios del rururbano en América Latina.** Colombia. Edit. Pontificia Universidad Javeriana, p. 10-14, 2022.

SCHMIDT, Mariana, Wertheimer, Marina, Astelarra, Sofía y Ejarque, Mercedes (2019). **Presentación del Dossier #11: Desbordes de la dicotomía urbano-rural.** *QUID*, 16 (11), p. 1-14, 2019.

WELLER Jurgén **El empleo Rural no Agropecuario en el istmo Centroamericano.** *Revista de la Cepal.* (62), p. 75-90, 1997.

Recebido em 30/11/2023 | Aceito em 02/05/2024



Esta obra está licenciada  
conforme Creative Commons  
Atribuição 4.0 Internacional